

Amor y Justicia

Guía de Estudio y Conversación en Grupo Luz y Vida

Basado en *Amor y Justicia* por Peter Chin
En la Revista Luz Y Vida, marzo de 2021



La Historia de Zaqueo

Comencemos leyendo de Lucas, capítulo 19.

Jesús llegó a Jericó y comenzó a atravesar la ciudad. (2) Allí había un hombre rico que era el jefe de los cobradores de impuestos. Su nombre era Zaqueo. (3) Estaba tratando de ver quién era Jesús, pero no pudo porque había mucha gente y él era bajito. (4) Para poder verlo, salió corriendo, fue a un lugar por donde Jesús tenía que pasar y se subió a un árbol sicómoro. (5) Cuando Jesús llegó a ese lugar, miró hacia arriba, vio a Zaqueo en el árbol y le dijo: —Zaqueo, apúrate, baja de allí, porque hoy voy a quedarme en tu casa. (6) Entonces Zaqueo bajó del árbol rápidamente y se puso muy feliz de recibir a Jesús en su casa. (7) Todos los que vieron esto se quejaban: «Miren la clase de hombre con quien se hospeda Jesús. ¡Zaqueo es un pecador!» (8) Entonces Zaqueo se levantó y le dijo al Señor: —Mira, Señor, voy a dar a los pobres la mitad de todo lo que tengo, y si he engañado a alguien, le pagaré cuatro veces más. (9) Jesús le dijo: —La salvación ha llegado a esta familia, porque este hombre ha mostrado ser un verdadero hijo de Abraham. (10) Porque el Hijo del hombre vino a buscar a los perdidos y a salvarlos. (Lucas 19:1-10 PDT)

¿Pensamientos Iniciales?

1. ¿Es nueva esta historia para ti o es esta historia muy familiar para ti?

2. Para aquellos que son nuevos a la historia, ¿cuáles son tus primeras impresiones de la respuesta de Zaqueo al encuentro con Jesús?
3. Tómate un momento para completar esta oración y discutirla. “Esta historia se trata de: _____”

Oren juntos

Señor Dios, Eres santo y recto, justo y lleno de luz. En Ti no hay oscuridad. Pedimos Tu luz para guiarnos mientras estudiamos Tu Palabra. Llévanos profundamente en Tu verdad – llévanos más allá de los conceptos a la transformación y cambio. Declaramos nuestra necesidad de Ti. Espíritu Santo, ven a nuestra reunión, ayudándonos – enseñándonos – guiándonos a los caminos de Jesús. Oramos en Su santo nombre. Amén.

Peter Chin, el pastor principal de la [Iglesia Rainier Avenue](#) en Seattle, Washington, nos ayuda a ver cómo el amor y la justicia se combinan usando este conocido pasaje de las Escrituras. Mientras leemos, nos detendremos para hablar de su enseñanza.

Zaqueo es bien conocido por los cristianos, no en pequeña parte debido a la canción infantil que muchos de nosotros crecimos cantando:

“Zaqueo era un chaparrito así

Que vivía en Jericó.

Y cuando Jesús pasó por ahí

A un sicómoro se subió”.

Cuando pensamos sobre esto, como dice el coro ... ¡suena muy apropiado!

Pero lo que muchos de nosotros no alcanzamos a reconocer es que Zaqueo era también una fuerza de generosidad y justicia. Se nos dice en Lucas 19 que Zaqueo se había enriquecido siendo el principal cobrador de impuestos de Jericó, una importante ciudad del tiempo en el que se tenía acceso a agua limpia, una comodidad muy valiosa en una tierra árida. Zaqueo promete dar la mitad de esa gran riqueza a los pobres. Como comparación, resulta que el hombre más rico de mi ciudad se llama Jeff Bezos, el segundo hombre más rico del mundo. Si en este momento él regalara la mitad de su riqueza, serían 91 billones de dólares, ¡más de lo que es el producto interno bruto de cualquier nación! ¿Podemos imaginar el efecto transformador que tendría sobre la ciudad?

La Generosidad y la Justicia son una “fuerza”.

1. Detente un momento para pensar en cómo definirías la generosidad en tus propias palabras. Ahora, ¿compartes tus pensamientos en tu grupo? ¿Hay pensamientos o ideas repetidas que tengas en común? Escribe esos pensamientos aquí:

2. En tu grupo, identifica una necesidad en tu comunidad o región. Escribe esa necesidad aquí:

3. ¿Cómo podría cubrirse esa necesidad con una liberación masiva de generosidad que Peter menciona? Describir el bien que podría venir de una efusión tan generosa.

Continuemos leyendo.

Zaqueo no se detiene con este acto de generosidad admirable – él desea hacer restitución. Le dice a Jesús que si en algo ha defraudado a alguno (lo que es muy probable dado que la corrupción era una práctica común para los cobradores de impuestos), él desea devolver multiplicado *por cuatro* lo que hubiera defraudado. Él corregirá activamente todo lo que ha hecho mal -, dicho de otra manera, procura la justicia. Esta es la más grande historia de Zaqueo, un hombre de baja estatura, quien se convierte en una fuerza transformadora de generosidad y justicia en la ciudad de Jericó.

Aun cuando reconocemos esta faceta pasada por alto de Zaqueo, no debemos perder de vista lo que lo motivó a tales actos de humildad y sacrificio. No era innato, como si naciera con un corazón suave y predisposición hacia la compasión y la justicia. Después de todo, este era el mismo hombre que injustamente había acumulado gran riqueza a expensas de los demás, recaudando impuestos en nombre del imperio que ocupaba su propia patria. Tampoco fue la desaprobación y la vergüenza de la multitud, que no habría sido nada nuevo para Zacchaeus, ya que los recaudadores de impuestos eran figuras rencorosas en ese contexto. Y estoy bastante seguro de que no fue un podcast antiguo o tendencia popular lo que lo inspiró, la versión antigua de “Giving Pledge” de Warren Buffett.

Fue el Amor.

Antes de que Zaqueo realizara siquiera una buena acción, Jesús le extiende su gracia y hospitalidad incondicional. Ve a Zaqueo y lo llama por nombre, y le concede el honor de recibir al Mesías de Israel (y del mundo), un honor que hace a Zaqueo bajar rápidamente del árbol con gozo. ¡Jesús lo vio! ¡Jesús lo conoce por su nombre! Y lo que es mejor, Jesús quiere pasar tiempo con él. ¡Un cobrador de impuestos! A la luz de este gran don de la gracia, sus posesiones materiales no significan nada para él. Él da libremente a los pobres porque ha descubierto un tesoro de un valor mucho más grande. Puede admitir que ha hecho mal porque se ha dado cuenta que aun cuando él estaba equivocado, Jesús lo amó. Ahora, quiere enderezar las cosas como una manera de sumisión y adoración. Las acciones sacrificiales y transformadoras de generosidad y justicia están enraizadas en una fuente aún más profunda: la gracia y el amor de Cristo.

Este es un cuadro perfecto de la relación entre *amor y justicia* – no conceptos separados que tengan poca intersección uno con otro, pero dos aspectos de una idea, dos lados de una sola moneda. Por demasiado tiempo, hemos separado falsamente uno del otro, viendo el amor como una realidad espiritual y la justicia como una dinámica más concreta. Una de ellas pertenece

firmemente al ámbito de la iglesia, la otra, no tanto. Tristemente, demasiados de nosotros hemos sido inductados para ver estas ideas de esta misma manera.

Pero la historia de Zaqueo ilustra que esto es una falsa dicotomía, porque en el mejor de los casos, cada una de estas verdades fluye de manera natural una de la otra. El amor de manera natural nos inspira hacia la justicia – después de todo, ¿cómo podemos amar a alguien y al mismo tiempo, conformarnos con sus malos tratos? ¿Qué clase de amor es ese? El amor también conforma nuestra búsqueda de justicia, asegurándonos que la meta de la justicia no es retribución y castigo, sino redención. La justicia le da a nuestro amor movimiento y acción, impidiendo que se convierta en un mero sentimiento de caridad y nada más. La búsqueda de la justicia requiere amor, porque ¿cómo podemos correr la larga y ardua carrera hacia la justicia sin alimentarnos de la fuente inagotable del amor de Dios?

Restitución, *impulsada por el amor.*

Estudiar las palabras y su significado es una gran manera de superar nuestras propias nociones preconcebidas.

1. Una realidad de nuestros tiempos es que las palabras pueden generar emociones profundas e inquietantes. Así que seamos honestos y abiertos por un momento. Cuando escuchas la palabra *restitución* adjunta a la historia de Zaqueo, ¿experimentas emociones positivas o negativas, o en algún lugar intermedio? ¿por qué?

La palabra griega utilizada para “devolver el pago” es **apodidōmi**, y se define como: *regalar, es decir, pagar, devolver, etc. (en varias aplicaciones): - entregar (de nuevo), dar (de nuevo), (re-) pagar, realizar, recompensar, reproducir, restaurar, recompensar, vender, producir*

1. ¿Cómo informa aún más esta definición tu comprensión de las acciones de Zaqueo?
2. Analicen las capas de significado de esta palabra y anoten cualquier nueva revelación que experimenten con respecto a lo que Zaqueo significaría cuando dijo: **“¿Pagaré?”**

Continuemos leyendo.

Una visión así de equilibrada e interconectada no será fácil de seguir cuando tenemos tan pocos modelos para hacerlo. El mundo nos dirá que la vergüenza es el mejor motivador para la justicia en el mundo, que regañar o criticar fuertemente a aquellos que han cometido errores los transformará en mejores personas, aunque haya fallado en nosotros. Tristemente, este balance es extremadamente escaso también en la iglesia. La iglesia desde hace mucho tiempo ha visto con escepticismo cualquier acto de justicia, poniéndoles despreocupadamente la etiqueta de conductas mundanas. Nos hemos negado a ir a la cabeza de estos asuntos cercanos al corazón de Dios como la justicia racial, mientras que al mismo tiempo nos negamos a aprender con humildad de aquellos que en su lugar han adoptado ese manto.

A pesar de estos desafíos, este es nuestro llamado, al igual que nuestro legado. Somos seguidores de Cristo, quien nos enseñó que amar a nuestro prójimo no es solo pensar en ellos con agrado, sino estar preparados para vendar sus heridas a costa de nuestra propia salud, aunque esa persona sea considerada nuestro enemigo. Este llamado es también nuestro legado teológico como admiradores de Juan Wesley y B. T. Roberts, quienes amaron profundamente a Cristo, pero también a los pobres, los esclavos, y los desposeídos.

Y es un balance del que podemos ser mejores en navegar con convicción y compromiso. La Iglesia de la Avenida Rainier, una Iglesia Metodista Libre establecida en Seattle en 1904, ha procurado un enfoque similar al que nosotros llamamos “Justicia y Espiritualidad”. Por medio de esta visión, constantemente exploramos y celebramos los innumerables puntos de conexión entre los aspectos clásicos de la espiritualidad cristiana y el llamado de Dios a la justicia. Y con el transcurso de los años, hemos descubierto que estos dos temas, que con tanta frecuencia se lanzan en oposición uno contra el otro, son complementarios, reforzándose uno con el otro. Estamos descubriendo que, con el tiempo, esfuerzo, y compromiso, podemos unir estas dos perspectivas en un todo más grande de lo que se pretendía que fueran, y para ello somos mejores.

Finalmente, tenemos a nuestro Dios, con quien nada es imposible. Tenemos al Espíritu Santo, quien vive y respira en nosotros, empoderándonos para predicar y vivir conforme al evangelio en palabra y en obra. Tenemos al Padre, quien encarna tanto la *justicia* no comprometida y el amor inagotable. Tenemos al Hijo, nuestro Señor y Salvador Jesús, cuyo amor por la humanidad no era un mero sentimiento, pero tomó forma real y concreta en la cruz. Y nos tenemos unos a otros, nuestra familia Metodista Libre, nacidos con nuestras raíces bien fijadas en el avivamiento y la abolición, en la proclamación de libertad para nuestros espíritus, y de las cadenas al mismo tiempo. Vamos a aferrarnos a estas raíces mientras perseguimos juntos el *amor* y la *justicia*.

Un Legado Igual a Nuestra Herencia

Pedro llama nuestra atención sobre nuestras raíces abolicionistas y predicadoras de la libertad en la fundación de la Iglesia Metodista Libre. ¡Nos apasiona la libertad! Zaqueo, liberado por el amor y la compasión de Jesús – sin embargo, un pecador – obligado a ofrecer restitución a aquellos a quienes había engañado. En el sentido personal, vemos esto como *sólo* - establecer las cosas bien. Sin embargo, muchos todavía ven una desconexión entre establecer las cosas bien en nuestras comunidades.

1. La Iglesia Rainier Avenue está explorando y celebrando activamente las conexiones entre la espiritualidad cristiana clásica y el llamado de Dios a la justicia. Piensa y analiza una manera en que tu iglesia local podría llevar a cabo una iniciativa similar.
2. ¿Qué saben de la historia de la Iglesia Metodista Libre en términos de su posición activa a favor de la justicia – estableciendo las cosas bien – en su época? ¿Discutan lo que saben el uno con el otro?
3. Nombra un tema de injusticia al que nos enfrentamos como sociedad hoy en día. ¿Debería participar la iglesia? ¿Cómo es eso? Si respondiste que no, ¿por qué?

Cerrar en oración.

Señor, aceptamos Tu llamado a amar la misericordia– para encarnar con cada medida la misericordia que nos ofreces a nosotros y a todos los demás.

Señor, aceptamos Tu llamado a actuar con razón – a considerar todas las acciones y pensamientos que tenemos – y a buscar ser justos en todas nuestras acciones e interacciones que tenemos con las personas y la sociedad en su conjunto.

Señor, aceptamos Tu llamado a caminar humildemente contigo – a renunciar a toda arrogancia o orgullo en nosotros. Buscamos ser humildes y gentiles con los demás de la misma manera que Tu estas con nosotros.

En el nombre de Jesús oramos,

Amén.

Peter Chin es el pastor principal de Iglesia Rainier Avenue en Seattle, Washington, ubicado en uno de los códigos postales culturalmente más diversos de los Estados Unidos. Graduado de la Universidad de Yale y del Seminario Teológico Fuller, su trabajo de defensa en la reconciliación racial ha sido perfilado en varios medios de comunicación nacionales, incluyendo [“CCBS Sunday Morning,” The Washington Post](#), y [“Tell Me More”](#) y [“All Things Considered”](#) de NPR. Ha sido un colaborador frecuente del [Christianismo Hoy en Día](#), [Relevante](#) y [Nuestro Pan Diario](#). Su primer libro se titula [“Blindsided by God”](#), una memoria de la lucha de su esposa contra el cáncer mientras estaba embarazada de su tercer hijo. Es el esposo de una valiente sobreviviente de cáncer de mama, y padre de cinco hijos maravillosos.